

número 61
septiembre 2025



Información

Comité Central del Partido Comunista de España

PROGRAMA ESTRATÉGICO PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Septiembre 2025

Edición, diseño y maquetación: Partido Comunista de España
913 004 969 / 673 358 796
comitecentral@pce.es
www.pce.es
ISSN: 1134-3095



INDICE	Página
I. ¿CUÁL ES EL PAPEL DE LOS PARTIDOS COMUNISTAS Y OBREROS EN EL S. XXI?	1
II. ¿CUÁLES SON LAS PRINCIPALES CONTRADICCIONES DEL CAPITALISMO EN SU ACTUAL FASE IMPERIALISTA? ¿CÓMO Y CON QUIÉN ESTABLECEMOS ALIANZAS POLÍTICAS Y SOCIALES? ¿CÓMO ORGANIZAMOS AL PARTIDO? ¿CÓMO ARTICULAMOS UN BLOQUE SOCIAL Y POLÍTICO PARA AVANZAR EN LA RUPTURA DEMOCRÁTICA EN EL CONTEXTO DE LAS CONTRADICCIONES Y UN MOMENTO POLÍTICO DE DIVERSAS TRANSICIONES?	3
III. LA LUCHA FEMINISTA Y LA FEMINIZACIÓN DEL PCE	11
IV. IV POR UN MODELO DE SEGURIDAD HUMANA, INTEGRAL Y GLOBAL	14
V. V MEJORAR NUESTRO MODELO ORGANIZATIVO HACIENDO REALIDAD LOS ACUERDOS CONGRESUALES	16
VI. VI UNA PROPUESTA ECOLOGISTA PARA EL SOCIALISMO	18
VII. VII. PAPEL DE LA JUVENTUD EN LA LUCHA POR EL SOCIALISMO	19
VIII. VIII. A MODO DE CONCLUSIONES	22

PROGRAMA ESTRATÉGICO PCE

aprobado por el Comité Central del PCE el 19 de julio de 2025

I. ¿Cuál es el papel de los partidos comunistas y obreros en el S. XXI?

La elaboración de este Programa Estratégico para el reforzamiento del Partido Comunista plantea la necesidad de que los partidos comunistas y obreros definamos cómo sería hoy una sociedad socialista que contraponer a la capitalista, y cómo debe ser el proceso de toma del poder en nuestra sociedad.

Somos conscientes que el proceso debe adaptarse a las condiciones y peculiaridades de cada territorio, por lo que es necesario definir los diferentes marcos de actuación: nacional, regional e internacional.

Si nos limitamos a la lucha por mejorar las condiciones materiales de vida de la clase obrera y las capas populares, sin situar estas luchas en la perspectiva de una sociedad socialista, se corre el riesgo de caer en el reformismo.

Entendiendo que definir cómo sería una sociedad socialista sobrepasa el ámbito de este Programa Estratégico, planteamos que en formato de Manifiesto Programa del PCE - o en el formato que se considere adecuado -, esta cuestión forme parte de los debates del XXII Congreso. Para ello, debe prepararse con el tiempo suficiente que permita el desarrollo de la profundidad teórica que requiere.

Definir el papel de los partidos comunistas y obreros en el momento actual de la lucha de clases parte de tomar conciencia de que **vivimos un periodo de transición en el que se intensifican las contradicciones de todo tipo y se acentúa el enfrentamiento entre quienes pretenden consolidar un orden internacional unipolar de carácter neoliberal, basado en el pensamiento único, y quienes, desde posiciones antiimperialistas, tratamos de abrir paso a un orden multilateral** en el que se reconozca el derecho de cada pueblo a decidir su futuro sin injerencias neocoloniales.

Una de las **consecuencias más graves de esta confrontación es la ofensiva imperialista para llevar al mundo a una nueva “Guerra Fría”** que le permita reagrupar fuerzas para frenar su decadencia y pérdida de iniciativa.

Al llevar a la comunidad internacional a ese estado de “Guerra Fría”, se pretende dividirla en dos bloques no solo enfrentados en diversos conflictos regionales, sino sobre todo, desconectados comercial y económicamente, **generando un área de influencia donde Estados Unidos imponga sus criterios y reglas de funcionamiento económico y político.**

Este panorama no es simplemente fruto del contexto derivado de la pandemia o del auge reaccionario posterior al ciclo de movilización vinculado a la crisis orgánica del capitalismo de 2008.

1 La situación actual y la correlación de fuerzas en el desarrollo de la lucha de clases no pueden
2 comprenderse sin referirse a procesos como el triunfo de la contrarrevolución en el conjunto
3 de los países socialistas del Este de Europa, motivado por factores tanto internos como
4 externos, y la consiguiente debacle del conjunto de fuerzas comunistas y obreras.

5
6 El estado de derrota continuada y la ausencia de una orientación estratégica firme
7 siguen, en muchos casos, lastrando la capacidad del PCE y de otras organizaciones
8 hermanas para iniciar procesos de transformación social.

9
10 Es necesario ser capaces de definir cuál debe ser el papel de los partidos comunistas y
11 obreros para resolver esta disyuntiva en favor de un futuro socialista, ecologista y
12 feminista, y **determinar cuál puede ser nuestra aportación a la construcción de un**
13 **nuevo orden internacional más justo, solidario y equilibrado.**

14
15 Desde esta perspectiva, asumimos la necesidad de plantear una propuesta estratégica
16 para el **fortalecimiento político y orgánico del PCE.**

17
18 Una propuesta que debe referenciarse como Partido Comunista, que, en coherencia con
19 la tarea histórica de la clase obrera, tiene como objetivo hacer la Revolución —es decir,
20 la toma del poder y la construcción del socialismo—, con la convicción de que, para
21 cumplir ese objetivo, deberán producirse uno o varios momentos de ruptura, entendidos
22 como la imposición de unos intereses de clase sobre otros.

23
24 En este objetivo, uno de los propósitos fundamentales de los partidos comunistas debe
25 ser **unir a la clase obrera en la lucha ideológica, económica y política, focalizando esta**
26 **tarea a nivel local y desarrollando acciones de masas alrededor de un programa**
27 **mínimo que oriente su lucha hacia una mayor organización y conciencia de sí misma y**
28 **de la necesidad del socialismo.**

29
30 Debemos prestar **especial atención** al trabajo del Partido en la organización obrera y
31 popular en los sindicatos, los centros de trabajo y aquellos espacios donde se percibe
32 más directamente la contradicción capital-trabajo, adecuándonos a los nuevos modelos
33 productivos y al carácter cada vez más precarizado y fragmentado del mundo del trabajo.

34
35 Es necesario organizar al Partido en los centros de trabajo para dar respuesta a esta tarea
36 y plantearnos **ampliar la red de delegados y delegadas sindicales del PCE.**

37
38 El análisis de la coyuntura actual pone en evidencia que el sistema capitalista, en su
39 actual fase imperialista, se muestra incapaz —por el momento— de reanudar un ciclo
40 ascendente prolongado. Esto lo empuja a buscar fórmulas cada vez más agresivas para
41 tratar de superar una situación que lo aboca a la decadencia frente a las economías
42 emergentes.

43
44 Fruto de estas contradicciones, surge la confrontación cada vez más evidente entre **un**
45 **capitalismo de carácter global, referenciado en la UE, Reino Unido y Canadá, y otro de**
46 **carácter nacional, representado por Trump y sus alianzas en torno a la llamada**
47 **“internacional negra” ***.

*sectores autoritarios, ultraderechistas, nacionalistas extremos, neofascistas.
Alusión a las camisas negras de Mussolini.

En esta confrontación juegan un **papel importante las empresas tecnológicas y los grandes fondos de inversión**, algunos de los cuales poseen más capital que la mayoría de los Estados que forman parte de Naciones Unidas. Al mismo tiempo, cobra gran importancia la **disputa por el control de los recursos estratégicos no renovables que sigue siendo la causa de la mayoría de los conflictos**.

Nos corresponde, por tanto, **demostrar que el capitalismo es, por principio, incapaz de garantizar un modelo de sociedad que permita a toda la humanidad un modo de vida dignamente acomodado y en armonía con la naturaleza y el resto de seres vivos del planeta**. El objetivo básico del capitalismo es asegurar altos niveles de beneficio al capital mediante la apropiación de la plusvalía.

El crecimiento de la composición orgánica del capital obliga a incrementar el consumo de recursos naturales para mantener los niveles de extracción de plusvalía. Este incremento no guarda relación directa con el bienestar de la humanidad, pero sí contribuye al deterioro del ecosistema necesario para la supervivencia de la especie.

Este análisis debe llevarnos a **proponer una salida a las crisis sistémicas** que combine medidas a corto plazo para mejorar las condiciones materiales del pueblo, con el cuestionamiento del sistema capitalista, **planteando una alternativa socialista que logre un amplio respaldo de la clase obrera y las capas populares**.

Desde esta certeza, **sostenemos que no es posible esperar a tener una fuerza suficiente para entrar en la etapa socialista de la sociedad**. Es necesario definir una estrategia en varias etapas: corto, medio y largo plazo.

En el caso del Estado español, podemos señalar tres fases:

1. Acumulación de fuerzas.
2. Proceso constituyente y III República.
3. Construcción del socialismo.

II. ¿Cuáles son las principales contradicciones del capitalismo en su actual fase imperialista? ¿Cómo y con quién establecemos alianzas políticas y sociales? ¿Cómo organizamos al partido? ¿Cómo articulamos un bloque social y político para avanzar en la ruptura democrática en el contexto de las contradicciones y un momento político de diversas transiciones?

Como hemos planteado en el punto anterior, tenemos la certeza de que no es posible esperar a tener la fuerza suficiente para entrar en la etapa socialista de la sociedad para hacer propuestas de mejoras concretas a las condiciones de vida de la clase obrera y capas populares, consideramos que es necesario definir una estrategia que tenga una perspectiva en el corto, medio y largo plazo.

En el caso del Estado Español podemos señalar un primer momento de acumulación de fuerzas para poder abrir un proceso constituyente que nos lleve a la III República, para avanzar hacia una fase en la que se pueda luchar directamente por la construcción del socialismo en España.

En este proceso, **siendo conscientes de que los cambios sociales deben preceder a los cambios políticos, es importante plantear la batalla cultural, por lo que a corto plazo, tal y como pretende este Programa, es necesaria una clarificación estratégica unida a la recuperación de músculo organizativo e influencia política del Partido entre nuestra clase, y simultáneamente plantear la implementación de una política de alianzas amplia, que alumbre un bloque contra-hegemónico con capacidad de abrir una nueva fase.**

Esa nueva fase, a medio plazo, la definimos como la apertura de un proceso constituyente que se asiente tanto en el poder popular como en la movilización sostenida de amplios sectores de la población, y en la ruptura con el Régimen actualmente existente para la instauración de una República en la que se concreten las más amplias aspiraciones de nuestra clase, es decir, una República democrática, feminista, ecológica, plurinacional y anti-imperialista que renuncie a la Guerra como instrumento de política internacional.

A largo plazo, debemos buscar que la concepción de esa República y las contradicciones que se generen con el sistema y la clase dominante, a nivel nacional y europeo, nos permitan abrir un proceso de transición al Socialismo.

En esta perspectiva, es pertinente seguir profundizando la definición del momento político actual para señalar las diferentes contradicciones que se producen en nuestra sociedad para incidir en ellas a favor de nuestros objetivos estratégicos, e ir determinando una política de alianzas en función de los diferentes planos políticos de los que hablaremos más adelante, ya sean alianzas estratégicas, coyunturales o tácticas, diferenciando en tal sentido lo que deben ser acuerdos electorales de alianzas más sólidas.

Las grandes contradicciones que tiene el sistema dominante, el Capitalismo, a las que debemos dar respuestas con audacia se podrían resumir en:

1. Igualdad. Discriminación demostrada en el continuo ataque a los movimientos que luchan contra el heteropatriarcado.
2. Contradicción capital-trabajo que tiene dos manifestaciones ciertas, una primera de enfrentamiento entre derechos y opresión de la clase trabajadora y otra segunda, la contradicción que se deriva de la revolución científico-técnica que cada vez más excluye a la clase trabajadora de los centros de producción y que cada día es más fehaciente que debemos establecer las bases para dar respuestas a todos los elementos negativos que tiene en la sociedad tal y como los entendemos.
3. Uberización de la economía, la recuperación del capital de la capacidad de acumular los medios de producción debe tener una respuesta inmediata por parte de los partidos comunistas del planeta.
4. La especialización territorial de la producción. La acumulación de medios en determinados territorios está provocando un proceso de acumulación demográfica en estos territorios y abandono del resto ante la falta de oportunidades.
5. Crisis demográfica, otra de las causas de las contradicciones expuestas en los números 3 y 4 es el rechazo a la movilidad de personas debido a que la falta de oportunidades se refleja en el rechazo racista de otras personas.

6. Contradicción democracia-seguridad.

7. Contradicción ecosocial. Crisis ecológica y energética unida a la cuestión social.

En el marco de estas contradicciones, las bases materiales sobre las que el bloque hegemónico sustenta su poder en España han minimizado las debilidades de la etapa anterior. La inflación ha permitido cargar sobre la clase trabajadora y las capas populares el coste de la crisis económica de la post-pandemia y la guerra en Ucrania, permitiendo a los sectores hegemónicos del capitalismo español, ligados o supeditados al capital internacional como es el caso del sector financiero, la recuperación de beneficios.

Por otro lado, la transferencia de capital público a manos privadas (no sólo desde los fondos europeos), la continua desregulación del mercado (vivienda) y la constante entrada del capital privado a la gestión de asuntos de la esfera pública (sanidad, educación y vivienda), provoca la pérdida de derechos, soberanía y territorio (fotovoltaicas).

En este marco hay que tener que tener claro cómo los límites materiales que tiene el crecimiento indefinido que necesita el capitalismo para seguir aumentando su tasa de beneficio hace que el capitalismo necesite una plena reestructuración, tanto del sistema productivo, como del sistema bancario, y hacerlo sobre elementos que determinan la hegemonía que va adquiriendo el capitalismo especulativo sobre el productivo.

Al mismo tiempo, el capitalismo está utilizando la conciencia social respecto a la crisis medioambiental como ariete contra la clase trabajadora. Desvinculando dicha crisis del modelo de producción, distribución y consumo capitalistas y derivando la responsabilidad al modo de vida individual de la clase trabajadora. El capitalismo ofrece alternativas con un claro sesgo de clase que no solo no afrontan el problema medioambiental si no que tiene como consecuencia el aumento de las desigualdades sociales.

En el mismo sentido la Guerra de Ucrania ha sido una tremenda excusa para una reorganización de la economía en favor del aumento del gasto militar, que beneficia a la industria armamentista en manos de capital USA.

Como contrapartida nos encontramos con amplias capas de la población que sufren una pérdida de poder adquisitivo y empobrecimiento producto de la alta tasa de inflación que afecta fundamentalmente al tercio de la masa asalariada, que ve anulada la importante subida que ha tenido en estos años tanto el salario mínimo interprofesional, que se mantiene por debajo de la media salarial, actualmente el SMI es de 1.184 euros en 14 pagas, como las pensiones.

Las condiciones de vida se agravan con la pérdida de derechos fundamentales como la sanidad, la educación o la vivienda que se ven convertidos en “oportunidades” de negocios y pasan a ser bienes de mercado.

La salida de la crisis por parte del bloque dominante no sólo es cargar sobre las espaldas de la clase trabajadora el coste de la guerra, el cambio climático y la crisis mediante la inflación, también continuar con la privatización y la mercantilización de cualquier tipo

1 de derecho fundamental. En esta salida resulta imprescindible mantener el trabajo de
2 cuidados, soportado por las mujeres, en la invisibilidad.

3
4 Entrando en el análisis de la realidad sobre la que tenemos que situar nuestro Plan
5 Estratégico para el Reforzamiento del PCE, consideramos que el debate sobre el régimen del
6 78 y sus crisis no debería hacerse desde una terminología que nos confunda y nos enfrente
7 por cuestiones de forma cuando, en el fondo, estamos más cerca de lo que pensamos.

8
9 Y nuestra participación en el Gobierno ha conseguido la aprobación de una serie de
10 medidas legislativas, como las reformas de las pensiones y de las relaciones laborales o
11 la ley del sólo sí es sí, que van en el sentido contrario al que este Bloque Dominante
12 pretendía, pero no se puede olvidar que por la vía inflación y control del mercado por el
13 capital se pierden una parte importante de los beneficios que suponen las medidas del
14 Gobierno.

15
16 Desde este análisis tenemos que concluir, de forma autocrítica, que en este momento
17 de gran confrontación social se están pagando las consecuencias de que la izquierda
18 basculara a lo electoral haciendo de una crisis de legitimidad del régimen del 78 tan solo
19 una crisis de representatividad, sin cuestionar las bases económicas del sistema que
20 sostenía el régimen.

21
22 Ello ha llevado a la izquierda a perder la iniciativa en la agenda política conforme perdía
23 la capacidad de impulso de la movilización. En definitiva, la derecha y la ultraderecha no
24 están condicionando solo la agenda, también la política en su sentido más amplio.

25
26 Como se ha comprobado reiteradamente, la confrontación social con el Bloque
27 Dominante pivota de manera especial sobre las movilizaciones y propuestas del
28 movimiento feminista anticapitalista e internacionalista que materializó la Huelga
29 Feminista de 2018, las sucesivas manifestaciones y concentraciones para el avance de la
30 agenda feminista, y esta confrontación social para cambiarlo todo está teniendo su
31 contra con el movimiento social anti feminista que representan los y las votantes de la
32 extrema derecha.

33
34 Desde este esquemático análisis de la realidad, sobre la que tenemos que plantear
35 nuestra propuesta para el reforzamiento del PCE y avanzar en situar nuestra estrategia,
36 hemos señalado tres fases que definimos:

37
38 **En una primera fase de acumulación de fuerzas a partir de las luchas concretas**
39 **de las necesidades materiales se enmarcaría la “revolución organizativa del**
40 **PCE” estructurando a nuestro Partido entorno a esas luchas, manteniendo en**
41 **todo momento el discurso rupturista, en un momento de retroceso de la**
42 **movilización social y la lucha para que sea posible continuar con una segunda**
43 **fase y proceso de profundas transformaciones en torno a un proceso**
44 **constituyente hacia la III República, con todos los sectores anti oligárquicos,**
45 **que permita a la clase obrera ponerse a la vanguardia de las transformaciones**
46 **y empujar el proceso hacia el socialismo.**

47 **En una tercera fase situaríamos la conquista del socialismo y el comunismo.**

1 **En el objetivo de este PROGRAMA ESTRATÉGICO debe estar el plantear propuestas e**
2 **iniciativas para desarrollar esa primera etapa en el corto y medio plazo.**

3
4 Para empezar a plantearse una política de acumulación de fuerzas hay que partir de un
5 reforzamiento orgánico del PCE, para lo que es imprescindible conseguir una mayor
6 visibilidad del Partido. Lo que no es visible, difícilmente puede ser atractivo, de la misma
7 manera que no podemos ser parte importante en la articulación de un bloque social y
8 político contra-hegemónico con una situación de debilidad organizativa. Esto por
9 supuesto es un proceso dialéctico de manera que en la articulación del bloque nos
10 reforzamos a su vez como Partido.

11
12 La visibilidad del Partido no puede buscarse exclusivamente en el ámbito institucional,
13 sino que debe estar en su implicación en cada lucha social, ciudadana, no se trata solo
14 de hacer visible las siglas del PCE, hay que conseguir que cada militante sea referencia
15 de cada una de las luchas concretas en las que se defienden los derechos de la clase
16 obrera y capas populares.

17
18 En el debate se ha planteado que la visibilidad del Partido como base para la activación
19 del PCE como un Partido de lucha, no sea frenada por la participación en un gobierno,
20 sea del nivel que sea.

21
22 El Partido, crecerá en la medida que sea capaz de aumentar su actividad en el seno de la
23 clase obrera, a través de la acción sindical, la movilización social, contra el patriarcado y
24 el capital, y otras acciones que permitan organizar a la clase obrera en la defensa de sus
25 propios intereses.

26
27 Por otra parte, **es necesario definir lo que entendemos por acumulación de fuerzas,**
28 **esto es clave para ver cómo actuamos con nuestra política de alianzas y la forma de**
29 **intervención en espacios y estructuras unitarias desde objetivos claros y una acción**
30 **cohesionada para dar respuesta a la certeza de que el PCE se fortalece en la medida que**
31 **sea capaz de relacionar su capacidad de intervención en los conflictos con una**
32 **visibilización que le permita, desde el respeto a la autonomía de cada movimiento,**
33 **rentabilizar esa intervención.**

34
35 **Definir bien las contradicciones existentes en la sociedad es importante, en la medida**
36 **que sobre esas contradicciones se construirán las diferentes alianzas sociales y**
37 **políticas.**

38
39 **De esta manera se suele caer en el error de buscar una unificación entre las diferentes**
40 **contradicciones, cuando la realidad es que este momento de transición nos pone sobre**
41 **la mesa que estas contradicciones aunque tengan un marco global que define el**
42 **sistema capitalista, no siempre están relacionadas en su desarrollo concreto, debe ser**
43 **el Partido quien consiga que, desde las luchas concretas, diferenciadas en su ejecución,**
44 **se vaya avanzando hacia una toma de conciencia global.**

45
46 Entrando en el análisis de las contradicciones existentes podemos analizar que unas que
47 tienen carácter internacional y otras se pueden definir desde una visión más local.

Entre las de carácter internacional:

1. El avance de las fuerzas autoritarias, reaccionarias, fascistas y las fuerzas que defendemos una sociedad democrática y feminista. Que el feminismo sea transversal requiere que visibilicemos esa lucha, si hablamos de sociedad democráticas hay que incluir la lucha por los derechos de las mujeres que, desde Afganistán, Palestina, Chile, Sudáfrica o España, estamos librando.
2. Las que se producen entre el imperialismo que trata de consumir su control de las riquezas y recursos naturales de todo el Planeta y las anti-imperialistas que defendemos el derecho de los pueblos a determinar su futuro.
3. La diferencia entre la clase trabajadora que tiene conciencia de sí misma y la que no la tiene, que nos permite trabajar en el sentido de disputar la hegemonía ideológica en el seno de la propia clase obrera y capas populares en favor de los valores y principios del socialismo.

En relación con la forma de afrontar la primera contradicción tenemos que buscar varias alianzas, unas de carácter estratégico con aquellas fuerzas que estén por construir una sociedad socialista y feminista, y otras de carácter táctico con quienes se quedan con la reforma democrática (avanzada, protagónica y participativa) o la defensa de elementos de las democracias actuales que están siendo puestos en cuestión por el avance del fascismo en todo el mundo, sin descartar acuerdos electorales coyunturales para evitar las consecuencias que tiene nuestro sistema electoral a la dispersión de candidaturas.

Es en este sentido como debemos entender las tesis aprobadas en el XXI Congreso de referenciar un bloque o un acuerdo democrático frente al avance de fuerzas autoritarias, que si bien no tienen hoy capacidad de alcanzar el Gobierno en España, como ha ocurrido en Italia, sí lo están de condicionar la agenda política e incluso de entrar en el Gobierno de la mano del PP.

Estos acuerdos de carácter táctico no pueden situarse en contradicción con mantener el objetivo de la acumulación de fuerzas en favor de una Ruptura Democrática, que es elemento clave para poder plantearnos objetivos mayores a los que el actual marco institucional nos permite.

Al mismo tiempo hay que tener en cuenta la necesidad de construir Unidad Popular, desde la base en torno a la lucha y movilización social, para que sea referencia de alianzas electorales. En caso contrario los acuerdos electorales sin base en acumulación de fuerzas sociales estarán muy debilitados.

La acumulación de fuerzas no debe ser una mera sopa de siglas, sino que las alianzas electorales deben constituir una parte de la alianza de clase, en torno a un proyecto o programa de la clase trabajadora.

Debemos reforzar las alianzas de clase con el movimiento obrero organizado sindicalmente. Impulsar un sindicalismo reivindicativo, participativo, de clase y que sepa aterrizar la dialéctica entre conflicto y negociación.

En relación con la segunda contradicción -imperialismo/anti-imperialismo- hay que construir alianzas con las fuerzas que confrontan con el papel que el Bloque Dominante juega en España en favor del dominio mundial del imperialismo.

En este caso, las alianzas tienen que tener un importante componente social y deberían priorizar la reconstrucción de un potente **Movimiento por la Paz que luche frente al objetivo imperialista** de dominar los recursos naturales del Planeta mediante la utilización de todos los medios a su alcance, incluida la ocupación militar. Dedicamos un apartado a la seguridad en este Programa Estratégico.

Respecto de la tercera contradicción – la clase obrera que no tiene conciencia de sí- es importante tener presente que vivimos en un momento de transición en las formas de producción capitalista, conviviendo formas “fordistas” con las nuevas formas de producción derivadas de la aplicación de la revolución tecnológica y de la Inteligencia Artificial, que afectan a lo que podemos denominar formas clásicas de división del trabajo y configuración de una parte importante de la Clase Obrera en lo que se ha venido a denominar “uberización” de las relaciones de trabajo.

En esta perspectiva, dar respuesta a estas contradicciones necesita **formar el mayor número de cuadros posibles dentro de nuestra militancia**. Si queremos ganar esa visibilidad incidiendo en los conflictos a través de diferentes vías (acción sindical, movilización social, etc.), también tenemos que **tener la capacidad pedagógica de explicar los porqués** en profundidad y no solo quedarnos en la intervención superficial. De poco nos sirve estar en los sitios si no tenemos la formación para explicar el por qué.

Esta contradicción se da principalmente en países, sobre todo occidentalizados, que tienen asumidos la “uberización” de sus servicios, donde sus trabajadoras/es no se consideran clase trabajadora porque son autónomas/os (con todas las falsas ventajas que consideran que eso tiene). **Diseñar un sistema de formación permanente de la militancia**, a todos los niveles, es imprescindible si queremos ser capaces de disparar la hegemonía ideológica al sistema capitalista.

A estas tres contradicciones, hay que sumar las contradicciones de características más locales sobre las que debemos intervenir por su potencialidad en la construcción de alianzas, generación de poder popular y de interpelar al conjunto de las capas populares, serían al menos estas seis, situadas sin orden de prioridades:

1. La carestía de la vida/salarios, ligada a la guerra y los intereses imperialistas.
2. Defensa/reducción de los servicios públicos.
3. La cuestión de la vivienda.
4. Las insuficiencias democráticas y carácter represivo de la actual configuración institucional en la que ha derivado el régimen del 78 que pueden verse agravadas con la entrada de la extrema derecha en el Gobierno.
5. “Uberización” de los servicios (o de la economía en general).
6. El modelo republicano federal para un país plurinacional.

Los sectores a los que nos deberíamos dirigir para organizarlos es a esas capas que más sufren la carestía de la vida, con especial relevancia a ese tercio de la clase trabajadora con peores salarios que, con varios años de elevada inflación, han visto mermadas sus condiciones de vida en tan corto espacio de tiempo, lo que les sitúa como un sujeto político de primer orden. Es decir, a las clases populares de los barrios populares, gentrificación mediante, y aquellos que trabajan en el sector servicios.

Los aliados potenciales en esta fase son todos los sectores anti oligárquicos que no forman parte del bloque dominante y por lo tanto pueden ver afectados sus intereses.

El principal problema es la falta de herramientas organizativas de algunos de estos sectores, es aquí donde deberemos formar a nuestra militancia para que tenga la capacidad de intentar organizar a dichos sectores.

Es necesario valorar si debe haber nuevos instrumentos para hacer más útil la participación de la militancia en la vida del Partido y cuáles deben ser.

Debido a la actual debilidad organizativa del PCE, cualquier plan de acción debe pasar por un fortalecimiento formativo y un análisis, y posterior incidencia en el marco donde el trabajo a realizar sea el más eficiente.

Las principales líneas de trabajo que deberíamos mantener serían:

1. **Contraponer las desigualdades:** por ejemplo, la especulación con el derecho a la vivienda, o los alimentos frente a las ganancias de los fondos buitres y los intermediarios de las cadenas de distribución.
2. **Denuncia del carácter de clase del conjunto del sistema político,** desde las estructuras del Estado a las soluciones a los problemas actuales, como las “políticas verdes” que cargan sobre la clase trabajadora los costes de la reconversión al haberla convencido de que son la principal responsable de necesitarla.
3. Incapacidad de resolver estos problemas desde el marco del **actual modelo institucional y político que mantiene una dinámica de agravamiento de estos problemas,** (sociales, ambientales, despoblación...), en la medida el modelo de producción, distribución y consumo capitalista es el que ha provocado la crisis climática y ambiental que ya sufren millones de seres humanos del planeta.
4. **Movilización y auto-organización** como mejor herramienta para la resolución de estos problemas.
5. En el ámbito de Europa, necesidad de poner de relieve **nuestra oposición al modelo de integración territorial que representa la UE.** Es cada vez más evidente que la integración regional que se plasma en la UE no solo es un freno para cualquier política socialmente avanzada, sino que es el mejor caldo de cultivo para el avance de las ideas de la extrema derecha, por ello nos remitimos a los acuerdos que se adoptaron en el XX Congreso sobre la necesidad de impulsar un modo de articulación territorial de Europa que rompa con la articulación generada en torno a la UE y el Euro, al tiempo que nos debemos oponer a que la UE apueste por la división del Mundo en bloques que impidan el autodesarrollo de los pueblos.

6. **Feminización de la lucha social y política** que debe llevar implícita la feminización del Partido a lo que dedicamos un apartado específico de este documento.

El objetivo que nos planteamos es ser capaces de volver a situar el Proceso Constituyente dentro del imaginario colectivo, siendo conscientes de que hoy la correlación de fuerzas no es favorable tenemos que ser capaces de que se perciba como una alternativa necesaria viable y esperanzadora para la mayoría de la población trabajadora.

Si queremos construir algo nuevo que supere al Régimen del 78 y hacer imposible se culmine una posible refundación del mismo, tenemos que conseguir que todas las reivindicaciones (laborales, feministas, ecologistas, de vivienda, memoria democrática, de soberanía...) puedan confluir en esta apuesta constituyente.

El reto que tiene que afrontar el desarrollo del Programa Estratégico es ligar la política a corto plazo (defensa de derechos y condiciones de vida de la clase trabajadora) con nuestro horizonte estratégico (proceso constituyente republicano y construcción del Socialismo).

III. La lucha feminista y la feminización del PCE

El movimiento reaccionario, el contramovimiento social antifeminista, ha tomado forma a ambos lados del Atlántico y es la respuesta al empuje de transformación social de la propuesta feminista y su capacidad de generar un nuevo sentido común. Dicho de otra forma, el feminismo hoy es de las pocas luchas que está disputando la hegemonía ideológica en la calle a las fuerzas reaccionarias. Sin embargo debemos ensanchar el movimiento feminista hacia las mujeres de clase trabajadora y clases populares migrantes para movilizar lo necesario con el objetivo de transformar la sociedad con un proyecto socialista. El sujeto mujer no es homogéneo, por lo que nuestro discurso debe ser inclusivo, interseccional, e intergeneracional. No solo mediante un lenguaje no sexista e inclusivo, sino que para ser referentes de las mujeres de las clases populares debemos dirigirnos a toda la diversidad de mujeres. A las mujeres realmente existentes.

Para situar estratégicamente este frente de lucha en las distintas fases, acumulación de fuerzas, III República y el Socialismo, es necesario caracterizarlo adecuadamente.

Liderazgo y protagonismo de las jóvenes generaciones de mujeres es muy importante y no es, en su articulación el movimiento feminista clásico de la asociación, la plataforma, o la asamblea, sino que hay una caracterización que tiene más que ver con iniciativas o convocatorias expresadas a través de las redes sociales, o que tienen una organización más fluctuante.

El partido es vanguardia, y este es un punto de partida. Tenemos que disputar las redes sociales sin medias tintas, es claro que las jóvenes ya no se organizan igual, o se organizan menos en torno a las asociaciones más clásicas, pero esto no quiere decir que

se organicen menos, solo que se organizan diferente, y desde el partido tenemos que entrar y estar ahí. Seguir trabajando las redes sociales, para ensanchar la conciencia feminista y conseguir hacer ver que nuestras tesis sean hegemónicas. Hay mucho espacio de crecimiento para la afiliación de las jóvenes generaciones de mujeres. Construyendo una agenda de acción feminista, constante y prioritaria, que aborde también la formación en la interna del partido. Conquistar la hegemonía de la lógica feminista con la fuerza de las propuestas y la movilización.

Esta capacidad de empuje del movimiento feminista a nivel internacional, y especialmente en España, contrasta con la pérdida del ministerio de igualdad por nuestro espacio político, lo que implica una pérdida de empuje en el gobierno de la agenda feminista. Y así vemos cómo sigue avanzando el “se acabó”, o relatos de comportamientos violentos, como el caso Errejón y otras situaciones de violencia, evidenciando que tenemos un movimiento feminista en acción mientras que hay una pérdida de impulso de la agenda feminista en el plano gubernamental. Frente a un feminismo fuerte y poderoso, a la vez que diverso el Ministerio de Igualdad no está impulsando una agenda transformadora feminista.

En los documentos del XXI Congreso del PCE ya analizamos el escenario en el que se desarrolla la lucha de clases en nuestro país y en el que el Partido Comunista de España tiene el reto de constituirse como una herramienta útil para la clase trabajadora. Un Partido del trabajo, feminista y del socialismo que interviene en las contradicciones y conflictos que se desarrollan entre el capitalismo y el trabajo, la vida, el planeta, el territorio y la democracia.

Constituirse como un Partido feminista tiene un carácter sustantivo que significa que toda la militancia del PCE debe ser activista feminista, plantando cara a la contraofensiva reaccionaria que busca la regresión ideológica y retroceso de derechos, siendo parte de la lucha feminista anticapitalista, inclusiva, interseccional e internacionalista.

Reconocemos que, a día de hoy, esto no es una realidad y que en la interna del partido mantenemos una cultura patriarcal. Es desde esta realidad que debemos plantearnos cómo nos organizamos para combatir el negacionismo, seguir desvelando y socavando la alianza del patriarcado y el capital y dar la batalla ideológica en el terreno masculino. Y no podemos descargar esta responsabilidad en la responsable de feminismo, sino que las direcciones, y cada uno y cada una de nosotras, podemos ser conscientes de la necesidad de mantener en el conjunto de nuestras acciones y discursos la perspectiva feminista.

Dos experiencias políticas de este partido, gracias al impulso del área feminista, han servido para que el feminismo tuviera un protagonismo y un papel y una relevancia política que no había tenido en otros momentos en el PCE:

- Las huelgas feministas, su articulación y participación en el movimiento feminista de las camaradas hizo que hubiera una elevación de la conciencia feminista tanto en las camaradas como en los camaradas.
- El trabajo que hicimos y hacemos con Juana Rivas, en momentos con alguna incompreensión de nuestros propios camaradas. Y fue el PCE quien tuvo la

1 valentía de acompañarla, defenderla, personarnos ante los tribunales, exigir el
2 indulto...

3
4 En este momento cobra importancia conocer, para abordar los distintos retos a los que nos
5 enfrentamos en la sociedad, el discurso negacionista que presenta a los hombres como
6 perdedores del avance de los derechos de las mujeres. En realidad expresa la visión del
7 mundo de la clase dominante al ocultar la alianza criminal patriarcado y capital.

8
9 En la estrategia del PCE debe tener un peso específico la defensa de una vida digna para
10 todas las mujeres. Una vida libre de explotación y de cualquier violencia machista, de
11 todas ellas, nombrando todas las violencias realmente existentes: institucional,
12 económica, los conflictos armados, el matrimonio precoz, la prostitución, el feminicidio,
13 la violencia obstétrica, la división sexual del trabajo... Conseguir una sociedad en la que
14 las mujeres libremente, sin limitaciones ni tuteladas, podamos decidir sobre nuestras vidas,
15 nuestros cuerpos, nuestra maternidad y nuestra orientación afectivo-sexual
16 independientemente de la clase social, origen, color de la piel, edad, diversidad
17 funcional, orientación e identidad sexual.

18
19 En este marco, el movimiento feminista juega un papel protagonista que, yendo más allá
20 de la acción institucional y de Gobiernos, continúa aumentando su intervención en los
21 conflictos en los que se expresa la contradicción capital-vida.

22
23 Hay que evidenciar cómo el feminismo está disputando en la calle a las fuerzas
24 reaccionarias la hegemonía ideológica de los derechos de las mujeres y del género
25 humano. Gracias al avance de nuestras posiciones en la calle y en las instituciones se ha
26 abierto la puerta para que la lucha feminista y nuestras demandas ganen visibilidad,
27 impulsando acciones sociales y medidas legislativas que deben ser aprovechadas para
28 ampliar la militancia de mujeres en el PCE.

29
30 Debemos construir una **Internacional Feminista Antifascista** que se articule como una
31 Internacional Antifascista global, ya que peligra la vida y la humanidad. El fascismo es un
32 peligro real para la humanidad.

33
34 Para ello es imprescindible que el Partido se adapte a los ritmos y necesidades de las
35 mujeres dotándose de formas que hagan posible su participación a la vez que hacer que
36 es necesario que todas las políticas del PCE tengan perspectiva feminista. La realidad una
37 vez más nos plantea que esto no es así.

38
39 Los comités en sus distintos niveles, en la gran mayoría, solo hablan o proponen políticas
40 y acciones en las fechas determinadas de movilización feminista. La feminización del
41 Partido tiene que pasar por ensanchar el espacio a las mujeres y a otros colectivos a los
42 que llamamos “minorías”, para generar una organización diversa y plural que consiga
43 superar el perfil tan masculinizado de nuestra militancia.

44
45 Hacer del PCE una organización en la que haya flexibilidad en la participación para las
46 mujeres que cuidan, que concilian y trabajan dentro y fuera de casa, donde se habiliten
47 espacios para el cuidado y el auto-cuidado.

1 Esto tendría que venir acompañado de la actitud y aprendizaje de los camaradas en
2 estos términos. Los camaradas tenemos que romper la complicidad que se ejerce desde
3 la masculinidad que genera desigualdad en nuestros propios espacios y poner en marcha
4 una batería de tareas o compromisos desde todos los núcleos como, por ejemplo,
5 formación feminista (teórica y práctica, protocolo contra las violencias) para toda la
6 militancia, campañas de concienciación interna y externa, reparto de tareas y de
7 responsabilidades orgánicas. Es importante visibilizar los cuidados como una cosa de
8 todos y tener una agenda de cuidados de la militancia de cada núcleo. En definitiva, “los
9 camaradas tenemos que aprender y querer ser feministas” y trabajar para superar las
10 masculinidades tóxicas.

11
12 **Nuestra estrategia** en este momento debería centrarse en construir la unidad del
13 feminismo de clase, interseccional, internacionalista e inclusivo. Para ello podemos
14 utilizar tres elementos propios de las banderas feministas:

- 15
- 16 • **La PAZ**
- 17 • **Fascismo nunca más**
- 18 • **el eje de los CUIDADOS mediante su reparto justo y corresponsable**
- 19

20 **Por su carácter estratégico** nos permite situar con claridad el conflicto capital-vida y
21 pone en cuestión el contrato social existente y por lo tanto la necesidad de que haya una
22 nueva forma de organizar la sociedad y porque nos permite disputar el concepto de
23 seguridad a la derecha y el concepto de familia y su papel.

24
25 **Permite establecer una alternativa al concepto de Seguridad, familia y Cuerpos dentro**
26 **de la batalla cultural.**

27
28 El Movimiento Democrático de Mujeres (MDM) es una herramienta de gran utilidad, ya
29 que nos permite sumar a mujeres que no se acercan al movimiento feminista o al partido
30 y que sin embargo están interesadas en participar en el MDM. Nos permite generar
31 conciencia. Tenemos que impulsarlo en todos los territorios. El MDM puede ser una
32 herramienta que nos permita intervenir en los problemas de las mujeres relacionados
33 con todas las necesidades para una vida digna: servicios públicos, vivienda, transporte
34 públicos.

35
36 Por todo esto durante el proceso se ha aportado una **“GUÍA PARA FEMINIZAR LA VIDA**
37 **INTERNA DEL PARTIDO”**, que puede ser una interesante herramienta. Esta Guía se
38 pondrá a disposición del conjunto de las organizaciones del PCE

39 40 41 **IV. Por un modelo de seguridad humana, integral y global**

42
43 Las contradicciones entre la administración estadounidense y las instituciones de la UE
44 en relación a la guerra de Ucrania, la OTAN y las relaciones comerciales, contradicciones
45 no expresadas con tanta rotundidad desde el fin de la guerra fría del S. XX, constatan
46 que las tesis mantenidas por el PCE en relación al actual sistema de seguridad
47 internacional, las guerras y el proyecto regional europeo tienen más vigencia que nunca.

La UE se convirtió desde su inicio en un proyecto al servicio de las élites, tutelado por los EE.UU y militarizado. Nada que ver con el Manifiesto de Ventotene, redactado durante la dictadura fascista de Mussolini, en 1941, desde la cárcel, entre otros, por Altiero Spinelli, miembro del PCI y uno de los máximos defensores de una integración europea que definía como:

«Una Europa libre y unida es condición necesaria del potenciamiento de la civilización moderna, de la cual etapa totalitaria representa un retroceso». Para ello la propuesta de integración europea debería ser un proyecto federal, antifascista y, por tanto, antimilitarista que promoviese la paz.

Este proyecto se truncó, la aprobación del Tratado de Maastricht y el intento de aprobar una pretendida Constitución Europea blindaron un modelo económico neoliberal, un corta y pega del Consenso de Washington. La UE se convertía en un instrumento de las élites para garantizarse una acumulación de capital impidiendo el ejercicio y disfrute de todos los derechos humanos de la ciudadanía europea.

Las élites europeas se han transformado en fervientes partidarias de una estrategia político-militar que está dañando seriamente a sus naciones y no han sido capaces de construir una Europa que tenga capacidad para establecer sus propias prioridades de manera autónoma.

Las administraciones estadounidenses, desde el final de la II Guerra Mundial y la creación de la OTAN en 1949 como instrumento de contención del comunismo y de dominio, tutelaron y financiaron la creación de un proyecto europeo desagregado del continente euroasiático.

En 1990, a las puertas de la autodisolución de la URSS y el Pacto de Varsovia, se celebraba en París la reunión de la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE) aprobando lo que se conoce como la Carta de París, la mayor concreción después del acta final de Helsinki, para construir una Seguridad Compartida Europea.

Pero esa propuesta, que de haberse llevado a cabo hubiera impedido la guerra de Ucrania, fue dinamitada por la OTAN un año más tarde en la cumbre de Roma aprobando la ampliación de la Alianza a los antiguos miembros del Pacto de Varsovia. Esa ampliación, rompía el acuerdo verbal suscrito por el entonces secretario de estado James Baker y el canciller Kohl con el presidente de la URSS, Mijaíl Gorbachov para no ampliar la OTAN más allá de sus fronteras de 1990.

Los propios EE.UU argumentaban su rechazo al concepto de seguridad europea integrada recogida en la Carta de París, porque «habría disminuido su papel en la seguridad europea» y, por tanto, se trataba de impedir que la OSCE se convirtiera en la organización de seguridad europea.

Desde entonces, la UE se convertía en una región tutelada por los EE.UU, dependiente de su seguridad, de su despliegue de fuerzas armadas en territorio europeo y de sus sistemas de armamento. En definitiva, para los EE.UU la UE se convertía en un negocio provechoso.

El actual sistema de seguridad occidental basado en la OTAN, en el despliegue de fuerza armada de los EE.UU en todo el mundo, en su arsenal de armas nucleares y sus intervenciones militares confrontadas con el derecho internacional, tiene que ser rechazado y demandar la construcción de un nuevo sistema de seguridad compartido, humano, democrático y desmilitarizado. **USA nos usa.**

Europa, tan dramáticamente castigada en las dos guerras mundiales, debería ser la más interesada en la construcción de un sistema de seguridad europeo compartido, anclado en nuestro continente euroasiático, que dé confianza y seguridad a la ciudadanía, destierre el uso de la fuerza y abra paso a las vías diplomáticas para la solución de posibles conflictos.

En función del interés de los y las trabajadoras europeas es el momento de contribuir en la construcción de un nuevo Sistema de Seguridad Compartido, Humano y Democrático sobre las bases de las premisas recogidas en la Carta de las Naciones Unidas, el acta final de Helsinki de 1975, la Carta de París de 1990 y el informe Olof Palme de 1982:

- **Alto el fuego en Ucrania y Conferencia Internacional de Paz tal y como vienen planteando países como Brasil, México, República Popular China o Sudáfrica.**
- **Disolución de la OTAN y repliegue de todas las bases estadounidenses desplegadas en todo el mundo.**

De manera concreta un Programa Estratégico del PCE debe contemplar la construcción de un nuevo sistema de seguridad compartido, humano y democrático basado en los principios de Helsinki y Carta de París:

- a) La renuncia al uso de la fuerza para resolver controversias o conflictos.
- b) El derecho de los pueblos a elegir la forma de gobierno bajo el cual quieren vivir.
- c) El derecho inherente a la soberanía y la inviolabilidad de las fronteras.
- d) El fomento de la cooperación y el desarme.
- e) El respeto a los derechos humanos y de las libertades fundamentales.
- f) Asegurar a todas las personas las mejoras de las condiciones de trabajo, el progreso económico y la protección social.
- g) El ejercicio del poder político, económico y cultural, no como forma de dominio de unos estados sobre otros estados.
- h) Reducción del gasto en armamento aumentando el gasto social y la ayuda al desarrollo.
- i) Promover un Tratado Internacional de Prohibición y Destrucción Ecológica de todo el arsenal nuclear mundial.
- j) Reforma democrática de las Naciones Unidas para convertirla en el verdadero gobierno democrático del mundo.

V. Mejorar nuestro modelo organizativo haciendo realidad los acuerdos congresuales

Ser una herramienta útil para nuestra clase requiere superar viejas dinámicas que nos permitan superar los problemas organizativos de nuestro partido.

1 Nos consta que, a pesar de los avances, seguimos teniendo rémoras en nuestra forma
2 de organizarnos que impiden aprovechar toda la potencialidad de nuestra militancia.

3
4 Son varias las inercias que debemos superar:

5
6 1. A pesar de haber acordado en nuestro XX Congreso (el marxismo-leninismo y una
7 estructura centralizada de partido), continuamos con una dinámica de partido federal, -
8 cuando no confederal- en el que, en ocasiones, los acuerdos y las tareas acordadas por
9 el Comité Central (CC) no se priorizan ni evalúan, cuando no simplemente se ignoran lo
10 que devalúa la capacidad de intervención de nuestro partido.

11 Cada órgano del partido se debería ceñir a sus propias competencias, respetando las de
12 otras estructuras, no duplicar los debates y mantenerse en contacto con los órganos
13 superiores para participar en los debates de éstos y aplicar sus acuerdos en su propio
14 ámbito de actuación, esto obliga a una mayor presencia de la dirección en los debates y
15 de las organizaciones intermedias y de base.

16
17 2. Superar las dinámicas del parlamentarismo en los órganos de dirección. El modelo de
18 desarrollo de nuestras reuniones con un informe político -“atrápalo todo”- que incluye
19 análisis de situación y tareas a desarrollar y que se vota como un todo puede que no
20 ayude a mejorar la capacidad de síntesis y a superar los bloques que puedan existir. Sería
21 necesario modificar el método de debate para ir tomando posición sobre cada una de
22 las cuestiones que se planteen y que, en función de los acuerdos, se elabore con
23 posterioridad una resolución política que los plasme.

24
25 3. Es fundamental establecer un plan de trabajo uniforme para el conjunto de la
26 organización que se concrete en los acuerdos congresuales, y los que vaya marcando
27 la coyuntura, y que, por tanto, priorice las tareas que debe desarrollar el conjunto de
28 la militancia, (que además deben ser adecuadas a las capacidades que tenemos como
29 partido en función de las características de cada territorio). Hay que salir de la
30 dinámica actual en la que se superponen distintos planes inconexos entre sí y que
31 muchas veces fijan prioridades distintas, esto implica que cada Plan tenga una
32 comisión de seguimiento y desarrollo que asegure la coordinación entre los distintos
33 niveles de la organización.

34 Es necesario conseguir que los camaradas que trabajen en cargos institucionales, o
35 de otro tipo en organizaciones políticas, sindicales, etc. den cuenta y coordinen su
36 trabajo en el seno del Partido.

37 Es necesario que ese trabajo en las instituciones se haga desde la valentía que ha
38 caracterizado siempre a la militancia comunista.

39
40 4. Debemos impulsar la participación de la militancia en las distintas áreas del partido
41 como el espacio para el análisis, la reflexión, el debate colectivo y la propuesta sobre un
42 ámbito específico de trabajo, esto implica preparar las reuniones de los órganos
43 centrales del Partido con mayor protagonismo de las Áreas. Es importante fomentar en
44 la militancia la motivación, la formación, el convencimiento para la autoformación, la
45 participación en el debate y en la acción política en torno a los acuerdos alcanzados.
46 Hemos de dar oportunidad a la militancia de participar en los debates de decisiones
47 importantes previamente a la toma de las mismas, si no es así no conseguiremos que

estas decisiones sean vistas por la militancia como algo propio, algo en lo que han participado y que son identificables para desarrollarlas.

5. Reforzar el papel de los comités de base que son los que aseguran la implicación de la militancia en la puesta en marcha de las tareas acordadas y su participación activa en la vida partidaria.

En este sentido habría que analizar a qué responde la falta de asistencia a las reuniones de un porcentaje significativo de la militancia en los núcleos, y por tanto, qué medidas tomar para garantizar la participación del conjunto de la afiliación en las reuniones de los núcleos.

6. Avanzar en el proceso de feminización del partido. Feminizar el PCE va mucho más allá de fomentar la afiliación, presencia y participación de más mujeres en el Partido. Es imprescindible que la militancia sea compatible con la vida, de manera que evitemos crear sobrecargas y frustraciones entre nuestros y nuestras camaradas, y generar una perspectiva estructural, organizativa y política feminista.

7. La mejor campaña de afiliación es mantener en el partido a la militancia. Dos tercios de las bajas lo son por impagos de la cuota, es prioritario que las personas usuarias de la DAR (Departamento de Afiliación y Recaudación), hagan un seguimiento de los y las camaradas que pasan a AD (activo deudor) para evitar bajas que no son voluntarias. Igualmente es necesario que quien sea responsable del Área Interna haga los esfuerzos para tratar de conocer los motivos de estas bajas voluntarias para poder corregir, si es posible, las circunstancias que han provocado la baja

Para debatir sobre cómo mejoramos y resolvemos estos u otros problemas organizativos deberíamos impulsar en el plazo de tres meses un encuentro estatal con la participación y protagonismo de la militancia, transversal a todas las áreas y que llegue hasta el último rincón de nuestro partido, poniendo en el centro nuestros problemas y retos del trabajo cotidiano. Este proceso articulado de encuentro se plantea como la base para realizar un plan de choque para la reactivación de las estructuras del partido que permita, en diferentes fases, un diagnóstico compartido por los cuadros comunistas y su quehacer político cotidiano, identificando los problemas que surgen en el día a día y una propuesta de acción política para reimpulsar la propuesta de nuestro partido en todos los niveles.

VI. Una propuesta ecologista para el socialismo.

La preservación de nuestro ecosistema pasa por un uso racional de los recursos naturales y una reducción de la contaminación. Ello conlleva un cambio radical de paradigma en el modelo de producción y consumo. En la gestión de recursos como el agua, los bosques, el monte o las costas debe primar el interés general sobre el beneficio particular.

Por otra parte, es necesaria una optimización del consumo de recursos naturales. Priorizando consumos colectivos frente a consumos individuales en sectores como el transporte, estableciendo criterios de durabilidad y priorizando la reparación frente a la

sustitución en el diseño y producción de bienes. Acabando con las modas de consumo y el desecho de bienes que siguen cumpliendo su función de uso

Todo lo anterior atenta contra los principios capitalistas de beneficio individual y crecimiento permanente.

El socialismo y la democratización de la economía es nuestra propuesta.

VII. Papel de la Juventud en la lucha por el socialismo.

De la conciencia a la acción: El papel de la UJCE como escuela de cuadros del PCE

En el marco de un programa estratégico para definir el papel del PCE, es fundamental abordar estratégicamente la incorporación de la juventud al proyecto de transformación social revolucionaria que avance hacia el socialismo y el comunismo, de manera que disputemos la hegemonía ideológica al pensamiento reaccionario, patriarcal, autoritario, racista y xenófobo que hoy la extrema derecha trata de imponer en la juventud.

Definir objetivos concretos, formas organizativas y conjugar las preocupaciones concretas de la juventud con una perspectiva estratégica tiene que partir de hacer entendible quién es el responsable directo de los problemas y dificultades que hoy sufren millones de jóvenes.

En esta perspectiva estratégica tenemos que ser conscientes que estamos en un contexto dominado por la explotación capitalista y las dinámicas imperialistas, donde la juventud obrera se encuentra en una situación de alienación ideológica, la tarea de una organización comunista como la UJCE, como referente juvenil de la lucha por el comunismo y escuela de cuadros del PCE, pasa por ser vanguardia en la organización de la revolución socialista. Por ello la UJCE, como organización marxista-leninista, debe actuar también como sujeto político autónomo con capacidad de actuación, análisis, crítica y propuesta en las luchas que la juventud libra frente a las agresiones del capitalismo.

Su función como escuela de cuadros exige un vínculo dialéctico con el Partido. Es decir, garantizar la lealtad política sin renunciar a la capacidad de orientar y empujar al Partido hacia posiciones revolucionarias, especialmente en momentos de deriva oportunista o institucionalista.

La concepción de la UJCE como actor político orientado a la acción unitaria es clara y se bifurca en dos cuestiones principales: la UJCE como escuela de cuadros del PCE y como organización juvenil comunista orientada a la intervención en los frentes de masas. Por ello, la UJCE se reafirma en que sin teoría revolucionaria no hay práctica revolucionaria y en el necesario protagonismo de la juventud en la cuestión socialista. En el marco del programa estratégico del PCE, la UJCE, a modo de síntesis, identifica tres ejes:

Eje estratégico 1. Formación ideológica marxista-leninista

El ejercicio dialéctico entre teoría y práctica es el pilar sobre el que se construye la acción

política consciente de la Juventud Comunista. Encontrándonos ante una situación de lenta pero progresiva acumulación de fuerzas, el estudio riguroso de los fundamentos teóricos del marxismo leninismo proporciona las herramientas necesarias para comprender y evidenciar el sistema de explotación capitalista y construir hegemonía revolucionaria en los frentes de masas. Tenemos que dejar de entender la formación como una cuestión académica o meramente intelectual, y asumirla como una herramienta política para la construcción del Partido revolucionario, la agitación entre la clase trabajadora y la disputa de la hegemonía. Al hablar de formación marxista-leninista no se puede dejar de lado la asunción de tareas organizativas vinculada a la disciplina consciente de la militancia comunista.

La formación nos permite intervenir con una línea política clara, evitando tanto las desviaciones reformistas y oportunistas como el activismo espontaneísta que sustituye el trabajo político sistemático por la mera agitación emocional sin horizonte estratégico. Por otro lado, en cuanto a la estructuración de la formación de la militancia comunista, debemos tener en cuenta la disparidad de niveles y, por lo tanto, ser capaces de adecuar la formación a las necesidades de la militancia con el objetivo de avanzar hacia la cohesión ideológica.

Eje estratégico 2. La intervención en los frentes de masas

La intervención en los frentes de masas es la escuela práctica de la Juventud Comunista, donde se materializa la teoría revolucionaria mencionada anteriormente. El programa estratégico de la UJCE exige la participación militante en los frentes de intervención: el movimiento obrero, estudiantil, vecinal, feminista, LGTBI, ecologista, republicano o antifascista.

La UJCE, respondiendo a su condición de organización marxista-leninista y de organización juvenil del PCE asume el objetivo estratégico de este y lo concreta en establecer alianzas con otras fuerzas populares para la construcción de una tercera República como etapa transitoria hacia el socialismo y de ruptura con el régimen del 78 y con el Estado burgués que lo sustenta. Derivándose de este objetivo estratégico su apuesta táctica: “La creación de redes entre jóvenes de extracción obrera que constituyan un contrapoder en su ámbito concreto”.

Es importante asumir que la principal tarea de la Juventud Comunista en su participación en frentes de masas es la de adecuar la línea política y acuerdos estratégicos del PCE a la realidad concreta de la juventud trabajadora en España, para esto es fundamental que la UJCE goce de autonomía política y capacidad de autoorganización suficiente, para en base a los análisis colectivos, atender a las diferentes realidades y condiciones materiales o de otra índole que puedan afectar a la juventud obrera. Sin embargo, de esto no se puede ni se debe desprender deslealtad al proyecto común que es el Partido Comunista de España, y debe servir para acercar a las jóvenes al Partido, puesto que referenciarse a través del trabajo político, fruto de la militancia colectiva, en los espacios amplios que constituyen frentes de masa es uno de los ejercicios más puros de extensión organizativa que la tradición política leninista nos ha enseñado. No obstante, como juventud comunista se debe aspirar al avance ideológico aportando, desde la síntesis, a los debates en el PCE a través de los canales orgánicos.

1 ¿Qué hacer? Primero, ser realistas: intervenir sobre lo que hay para incidir. Allí donde
2 haya un conflicto, las comunistas debemos estar con una intervención consciente,
3 organizada y ligada al análisis político, y allí donde estemos, debe estar también la UJCE
4 como expresión colectiva. Es decir, las camaradas de la UJCE debemos ser agentes
5 activos en los espacios de reivindicación cotidiana y propiciar respuestas colectivas a
6 problemas concretos. Debemos generar espacios para la coordinación de respuestas
7 ante los conflictos que se van a dar de forma sistémica. La intervención de la UJCE en
8 estos frentes ha de caracterizarse por la capacidad dinamizadora de los espacios,
9 incorporando la perspectiva de clase y antiimperialista a la acción política de estos
10 frentes. La UJCE ha de trabajar por elevar la conciencia entre la clase trabajadora,
11 agitando, formando y movilizándolo, siendo capaces de vincular las necesidades
12 inmediatas con análisis y estrategia comunistas. La UJCE ha de ser el nexo entre la
13 vanguardia y las clases trabajadoras, agitando, formando y movilizándolo, siendo capaces
14 de vincular las necesidades inmediatas con análisis y estrategia comunistas. En definitiva,
15 la acción política de la UJCE en los frentes de masas ha de llevarse a cabo construyendo
16 unidad popular desde las bases y canalizando el descontento y la indignación en
17 conciencia revolucionaria.

18 **Eje estratégico 3. Promoción de cuadros de la UJCE al PCE**

19 En tanto que escuela de cuadros, la formación y promoción de cuadros de la UJCE al PCE
20 supone un eje estratégico para garantizar la renovación militante del PCE una vez
21 superada la promoción de cuadros. Durante la militancia en la UJCE se forman cuadros
22 que asumen los principios con los que militar en el PCE.

23 Este proceso de promoción ha de ser planificado y acompañado, dejando de suponer un
24 trámite organizativo para empezar a entenderse como una transferencia de experiencia
25 militante que favorezca la unidad generacional dentro del PCE. Para que este proceso
26 sea exitoso, la UJCE y el PCE han de tener relación en los diferentes niveles territoriales
27 para evitar que las camaradas de la UJCE que promocionen al PCE se encuentren aisladas
28 o desconectadas de las distintas dinámicas del partido. En este sentido, la UJCE ha de
29 involucrarse activamente en la vida y dinámica del PCE, contribuyendo a consolidar el
30 traspaso militante como un paso natural dentro del proceso de construcción partidaria.
31 La promoción al PCE debe ir acompañada de un principio incuestionable: formar cuadros
32 no es solo cuestión de edad o ciclo militante, sino de compromiso orgánico con el
33 proyecto revolucionario. Es necesario garantizar que la promoción responda a criterios
34 políticos y no meramente generacionales, y que el vínculo con la clase trabajadora se
35 mantenga como eje rector del proceso de maduración organizativa.

36 En cuanto a las promociones, se procurará que vean lo más claro posible la raíz de los
37 problemas y debilidades, también ideológicas, del Partido, y trabajen para resolverlos.
38 Vamos a capacitarnos para comprender la cuestión desde una perspectiva histórica y
39 para saber esforzarnos como promociones con visión de futuro. Ese esfuerzo lo
40 llevaremos a cabo en el seno de un Partido donde también tendremos mucho que
41 aprender.

42 El trabajo central debe desarrollarse en los núcleos, base de la actividad partidaria. Aquí,
43 las promociones promoverán la disciplina militante, la autocrítica y el liderazgo colectivo,

1 evitando el seguidismo y la inactividad. Paralelamente, es prioritario reforzar la
2 formación teórica vinculándola a la necesidad histórica del partido revolucionario. La
3 formación no debe ser dogmática, sino un proceso pedagógico constante que impulse la
4 conciencia de clase y la capacidad de análisis concreto.

6 Las promociones participarán activamente en procesos congresuales y estructuras de
7 dirección, tanto territoriales como centrales, aportando líneas políticas avanzadas sin
8 caer en confrontaciones estériles. La sectorialización solo se abordará donde existan
9 núcleos consolidados y cuadros preparados, evitando aventuras desorganizadas. En la
10 intervención externa, se priorizará el trabajo planificado y coordinado, integrando la
11 experiencia de la militancia y vinculando las luchas sociales al proyecto partidario.

13 Este esfuerzo requiere paciencia y firmeza: avanzaremos junto a los militantes más
14 conscientes, asumiendo que el ritmo será desigual. El objetivo es construir un partido
15 leninista capaz de dirigir la lucha de clases, combinando teoría revolucionaria,
16 organización disciplinada y arraigo en el movimiento obrero con las luchas concretas
17 para mejorar las condiciones de vida concretas de la juventud en una perspectiva de la
18 profundización en los valores éticos y culturales socialistas. Las promociones serán el
19 motor de esta transformación, asegurando que cada paso consolide las bases para un
20 PCE fortalecido y combativo

23 VIII. A modo de conclusiones

25 De estos análisis se derivan una serie de cuestiones que una comisión de seguimiento
26 debe coordinar para concretarse y desarrollarse a todos los niveles por los diferentes
27 comités en Planes de Trabajo a desarrollar y evaluar anualmente. Han de convertirse en
28 propuestas concretas del Programa Estratégico para el reforzamiento del PCE que sitúe
29 al Partido con capacidad de incidir en la realidad, no ser relatores o cronistas de la
30 realidad y sus contradicciones, sobre la base de tres pilares:

- 32 1. Dotar a la militancia de una formación que permita explicar y nos dote de una
33 propuesta política que consideremos adecuada para dar respuestas reales a los
34 conflictos en los que incidamos y con posibilidad de ser entendidas, para ello se
35 plantea la creación de la Escuela Permanente de Cuadros del Partido que realice
36 un trabajo continuado durante todo el año, en tres niveles, ideológico, político, y
37 de aplicación práctica de la línea política, dedicando un esfuerzo a la implicación
38 de la UJCE. En este trabajo de formación permanente es necesaria la
39 colaboración con la FIM, Nuestra Bandera y Mundo Obrero.
- 41 2. Desarrollar un modelo de Organización que permita el debate y la cohesión
42 desde los órganos superiores a la militancia de base y que con ello aumente la
43 capacidad de convertir en acción las propuestas políticas y los acuerdos de los
44 órganos.
- 46 3. Trabajar una política de alianzas sociales, sindicales y políticas, unas de carácter
47 estratégico y otras táctico, que nos permitan acumular fuerzas para que nuestra

propuesta política y nuestra capacidad organizativa pueda dar su fruto en avances concretos en la mejora de las condiciones de vida de la clase trabajadora y capas populares de la sociedad, teniendo como referencia la línea política de “Frentes Populares” que impulsó III la Internacional frente al avance nazi-fascista en los años 30 siglo pasado.

Desarrollar estos tres pilares significa situar al Partido en condiciones de desarrollar en la segunda fase del trabajo de este proceso de Programa Estratégico las siguientes cuestiones:

- a) Conjuguar nuestra labor en las instituciones con la lucha social de manera que disputemos la calle a las fuerzas reaccionarias que hoy tratan de ocuparlas para generar una hegemonía ideológica en favor de valores reaccionarios, neoliberales, esto implica que el trabajo institucional debe ser altavoz de las luchas sociales.
- b) Es importante tomar nota de cómo el feminismo disputa al patriarcado la hegemonía ideológica y ser capaces de trabajar en el sindicalismo en este momento en el que un modo de producción atomizado, globalizado y deslocalizado, con una sociedad basada en el precariado, condiciona no solo las relaciones laborales, sino el desarrollo de la propia vida humana necesita formas nuevas de lucha que sea realmente efectiva.
- c) Dar forma a nuestro rechazo a la Unión Europea y poder acumular fuerzas en favor de un proceso de integración europea territorial horizontal y solidario que sea agente activo en la defensa de la paz, que dé respuesta a los problemas, económicos, de distribución de la riqueza, medioambientales, patriarcales, de avance del fascismo. Hay que pasar del No a la UE al Sí a otro modelo de integración europea, para ello es importante que el PCE active el trabajo para formar una alianza de Partidos y fuerzas sociales de Países de Europa que coincidamos en la necesidad de presentar una alternativa al modelo de integración regional de carácter neoliberal e Imperialista que representa la UE surgida en Maastricht.
- d) Resolver sin traicionar nuestra base ideológica las contradicciones que surgen cuando participamos en un Gobierno, del nivel que sea local, autonómico o estatal, sin tener el poder real para construir una nueva sociedad.
- e) Dotarnos de instrumentos de comunicación, que sean útiles en la batalla cultural y puedan hacer llegar las propuestas del Partido a la Clase Obrera y las capas populares sin deformaciones o manipulaciones, es decir, sin estar mediados por los medios de comunicación existentes.
- f) Definir el papel de la Democracia en el camino hacia el socialismo, como la elevación cuantitativa y cualitativa de la participación de los pueblos en los aspectos que les afectan directamente y en las cuestiones de política general.

1 g) Definir el Bloque Social y Político y la Alianzas necesarias para conseguir la unidad
2 de la mayoría social trabajadora para la transformación social; definir el sujeto
3 revolucionario en estos momentos y cómo se organiza y actúa el PCE en el seno
4 del Bloque Social, tanto en sus perspectivas estratégicas, como en sus
5 plasmaciones electorales

6
7 h) Concretar cómo relacionar, coordinar y cooperar entre fuerzas sociales,
8 sindicales, políticas que hacen frente al imperialismo y al neoliberalismo, y
9 hacerlo desde la necesidad de construir una Alternativa de Sociedad Socialista
10 para el Siglo XXI, para lo que es imprescindible el desarrollo de un
11 internacionalismo que debe aprender de experiencias históricas y evitar que el
12 debate sobre la forma impida llegar al fondo de la necesidad de construir ese
13 referente mundial de la lucha contra la dictadura de los mercados.

14
15 Es necesario que el Partido desarrolle un trabajo en todas las articulaciones
16 internacionales en las que participa en favor de que los PP.CC y OO jueguen un papel
17 protagonista en las luchas sociales y políticas sin posiciones de sectarismo que los aislen.

18
19 Esta propuesta estratégica para el fortalecimiento del PCE, fruto del proceso de debate
20 partidario debe ser desarrollada desde una Comisión de Seguimiento que con un trabajo
21 colectivo y tenga el mandato para trasladar a los órganos centrales del Partido las
22 propuestas concretas que se derivan de los análisis reflejados en este Programa
23 Estratégico haga un seguimiento de su aplicación.

